

1. VI. EL LEGADO ARQUITECTÓNICO DE LOS SUIZOS EN LA PLATA. La sede de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos “Helvetia”

Alfredo L. CONTI, Graciela A. MOLINARI

1. LA CIRCUNSTANCIA HISTÓRICA

Si bien la inmigración suiza en Argentina no fue numéricamente importante en relación con otras nacionalidades, tuvo un papel significativo en los inicios de la colonización e inmigración organizadas y planificadas por el Estado. En la década de 1850, algunas regiones de Suiza pasaban por una situación económica desesperante, las epopeyas de servicios militares extranjeros estaban definitivamente terminadas y el Estado carecía de recursos para aplicar una política de expansión, todo lo cual llevó a que la emigración, sobre todo de agricultores, apareciera como la única posibilidad de desarrollo para un número significativo de familias⁽¹⁾. Algunos países sudamericanos, entre ellos Argentina, serían la meta de quienes buscaban el bienestar que no podían alcanzar en su tierra. Las políticas de colonización e inmigración puestas en práctica en el período de Organización Nacional, contaron a los suizos entre los pobladores de las colonias iniciales de la provincia de Entre Ríos.⁽²⁾

Los primeros años de vida de la ciudad de La Plata se caracterizaron por el intenso y sostenido crecimiento de su población. La firme decisión política y la energía empeñadas en la consolidación de la nueva capital de la provincia, atrajeron la atención de colectividades de diversa procedencia que veían en ella la más concreta posibilidad de cristalizar sus aspiraciones de progreso. De ahí la curiosa composición poblacional de sus primeros años: mayoritariamente extranjera y masculina. (Cuadro 1)

No fue ajena a este proceso la colectividad

suiza que, si bien desde el punto de vista cuantitativo no tuvo gran incidencia, puso de manifiesto su voluntad de inserción y permanencia en la nueva ciudad a través de la creación de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos «Helvetia», establecida el 22 de agosto de 1886, a escasos cuatro años de fundada la ciudad. El edificio sede de la Sociedad, objeto de este estudio, constituye uno de los componentes, quizás poco conocido, del patrimonio arquitectónico de La Plata.

El 9 de noviembre de 1888, por Decreto del Poder Ejecutivo provincial, fueron aprobados los Estatutos con lo cual se le otorgó personería jurídica. Eran sus fines «proporcionar médicos y medicamentos, ayudar en gastos de sepelio y luto, auxiliar en caso de enfermedad de carácter crónico, fomentar toda tendencia a aumentar los vínculos entre los socios», a la vez que se excluía de su seno toda discusión política o religiosa. Los requisitos establecidos para integrar la Sociedad eran «ser suizo o hijo de suizo, tener entre 12 y 50 años de edad, gozar de buena reputación y salud y satisfacer con una contribución de entrada». La esfera de acción se extendía a La Plata, Tolosa, Hornos, Ensenada y Villa Elisa.

Por ese entonces, el espacio urbano platense se conformaba rápidamente con apreciable intensidad y armonía. Los edificios públicos jalaban el eje monumental y los bulevares perpendiculares a él, mientras que la arquitectura doméstica se manifestaba espontáneamente regular, sencilla, despojada de todo intento de competir con la monumentalidad de las construcciones institucionales y brindando un marco homogéneo sobre el que destacaran su singularidad y magnificencia. (Fig. 1)

CUADRO 1

AÑO	POBL. TOTAL	ARGENTINOS				SUIZOS				OTRAS NACION.			
		Var.	Muj.	Sub-total	%	Var.	Muj.	Sub-total	%	Var.	Muj.	Sub-total	%
* 1884	10407	1443	835	2278	21,89	119	13	132	1,27	7217	780	7997	76,84
** 1885	26327	5526	4954	10480	39,81	164	43	207	0,79	12234	3406	15640	59,51
** 1895	60982	16872	16485	33357	54,70	110	62	172	0,28	16570	10883	27453	45,02
**** 1909	95126	30211	30942	61153	64,29	92	77	169	0,18	19546	14258	33804	35,54

* I Censo de La Plata

** III Censo de La Plata

***II Censo Nacional

**** Censo General de La Plata

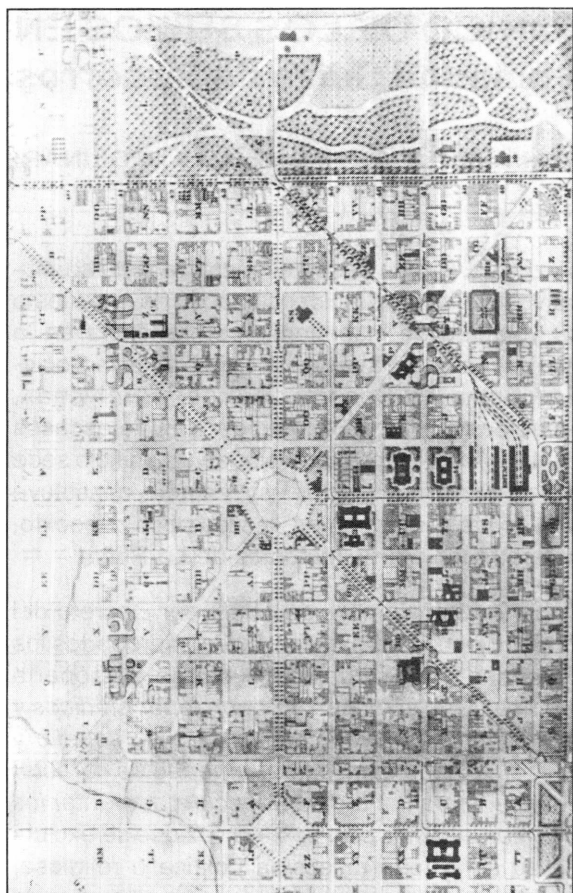


Figura 1: Área Centro. Plano de La Plata. Año 1888.

La crisis económica del 90 se manifestó paralizando la extensión de la ocupación del casco urbano a la vez que las «zonas altas» del mismo se consolidaron y densificaron⁽³⁾. Bajo estas circunstancias, en 1893, la Sociedad Suiza «Helvetia» adquirió el terreno de 8,66 x 60 metros sito en calle 2 entre 44 y 45 y al año siguiente inició las gestiones para la construcción de su sede.

Hacia 1895, la ciudad contaba con cuarenta y nueve sociedades, que congregaban al 22,7 % de sus habitantes⁽⁴⁾. La Sociedad Suiza de Socorros Mutuos «Helvetia» concentraba a sesenta y dos asociados, que representaban el 56,36 % de suizos varones residentes en La Plata, y de ahí el mérito de la empresa que decidieron afrontar en beneficio de su generación y de las que les sucedieron.

2. EL ENTORNO

El Área Centro de La Plata es una de las que presenta, en el contexto de la ciudad, los mayores niveles de cambio a través de la renova-

ción, consistente particularmente en el reemplazo o la modificación puntual de edificios, generando un entorno heterogéneo en lo que concierne a alturas de edificación, tipos edilicios y lenguajes arquitectónicos, donde algunos edificios antiguos, testimonios del paisaje urbano original de la ciudad, alternan con las nuevas arquitecturas.

El edificio de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos se halla próximo a uno de los principales nodos de la ciudad, como es la estación ferroviaria. Está flanqueado por inmuebles que conservan la escala original del área, lo que no provoca situaciones de tensión. No existe, sin embargo, homogeneidad de lenguajes arquitectónicos, sobre todo teniendo en cuenta la incidencia del rubro comercial en el área. En relación a este aspecto es notable el impacto de la publicidad que, desarrollada de modo desordenado, constituye un elemento agresivo a la calidad visual del sector, dificultando inclusive, las posibilidades de percepción de los edificios (Fig. 2). El intenso caudal del tránsito es otro elemento que incide negativamente en la calidad del área.



Figura 2

3. ETAPAS CONSTRUCTIVAS DEL EDIFICIO

Tal como se encuentra en la actualidad, el edificio es el resultado de una serie sucesiva de etapas constructivas. El plano más antiguo hallado en el Archivo de la Dirección de Obras Particulares de la Municipalidad de La Plata data del año 1894 y está referido al primer proyecto de construcción. Este consta de un salón de 12 x 8,36 m., ocupando todo el ancho del lote y retirado de la línea municipal y un volumen posterior apoyado en la medianera Noroeste (hacia la calle 44), en el que se ubican un salón de 7,50 x 4,00 m. y una batería de sanitarios. El corte permite apreciar la estructura planteada para cubrir el salón, consistente en una cubierta

a dos aguas, con caída en dirección hacia el frente y el fondo del terreno, apoyada en los muros de cerramiento y en una cumbrera central resuelta con un perfil I. Se había proyectado un cielorraso de yeso con molduras y garganta perimetrales. En concordancia con la citada cumbrera aparecen dos columnas de sección mayor que los muros medianeros de que forman parte. Se preveía la ornamentación de los muros perimetrales así como dos arcadas que, hacia el fondo, comunicarían el salón principal con el de menores dimensiones y con el terreno libre. (Figs. 3 y 4)

El piso del salón sería de madera, construido sobre la usual estructura de madera y mampostería que, mediante una cámara de aire, lo aislaría del contacto directo con el terreno natural.

En cuanto a la fachada, una puerta ubicada sobre el eje de simetría daría acceso al salón en forma directa, en tanto que dos falsas ventanas, consistentes en vanos ciegos, flanquearían la puerta de ingreso. Sobre las mismas aparecen dos ventanas circulares para proveer de iluminación natural al salón. El lenguaje con que se proponía la resolución de la fachada corresponde al academicismo italianizante, corriente predominante en la época. La puerta de acceso se halla enmarcada por el conjunto de pilastras y frontis en tanto que un pretil de mampostería corona la composición.

La segunda etapa de construcción corresponde al año 1898, año en que se presenta un proyecto de ampliación. Este plano permite constatar que del proyecto original se había construido sólo el salón principal en tanto que hacia el fondo, un volumen de sanitarios apoyado en la medianera Sudoeste y retirado del salón había reemplazado al volumen proyectado sobre el muro medianero opuesto. La ampliación pro-

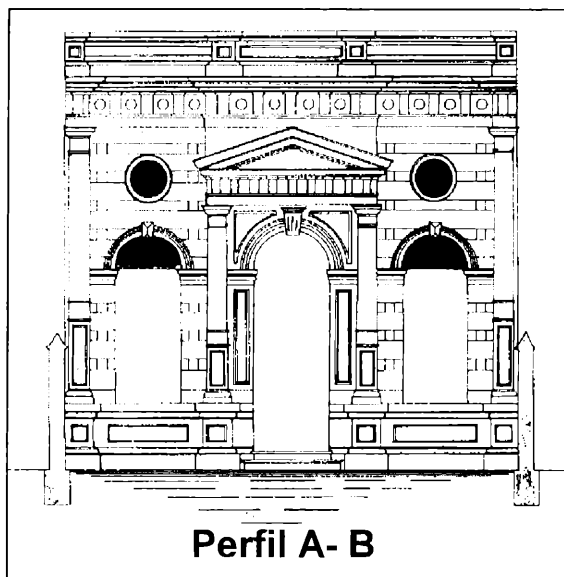


Figura 3: Fachada de la 1ª etapa. Fuente: Archivo de la Dirección de Obras Particulares. Municipalidad de La Plata

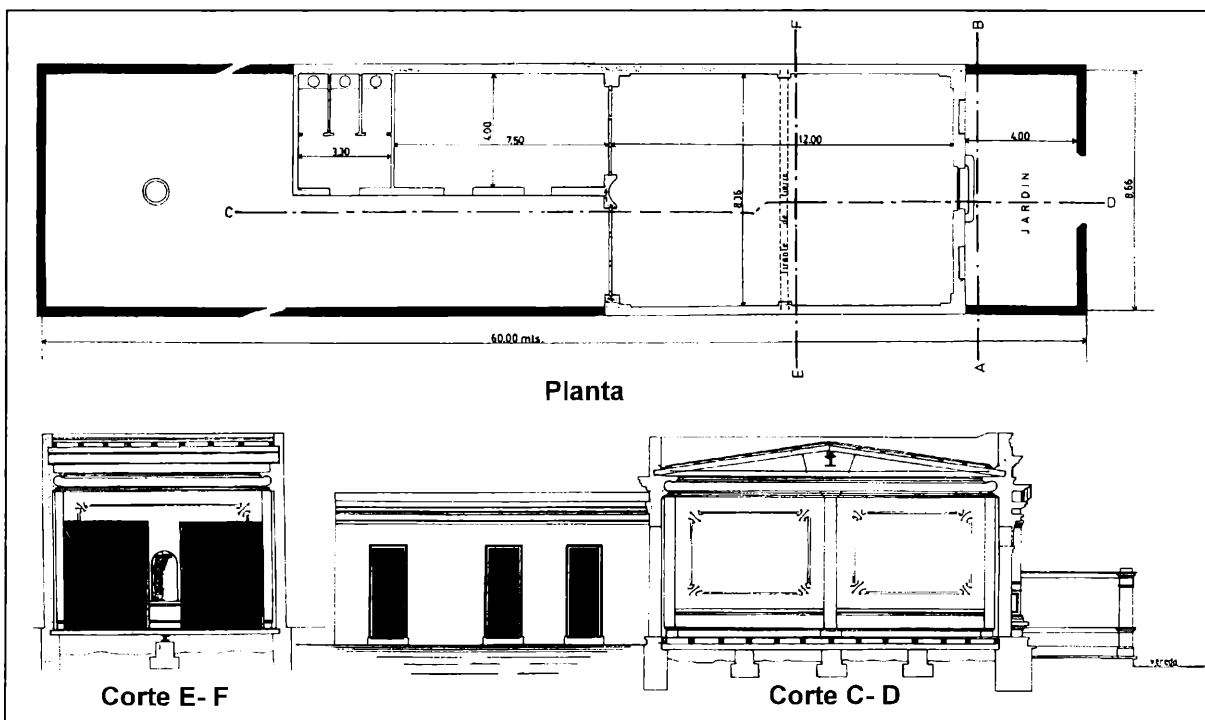


Figura 4: Plano de proyecto de la 1ª etapa. Año 1894.

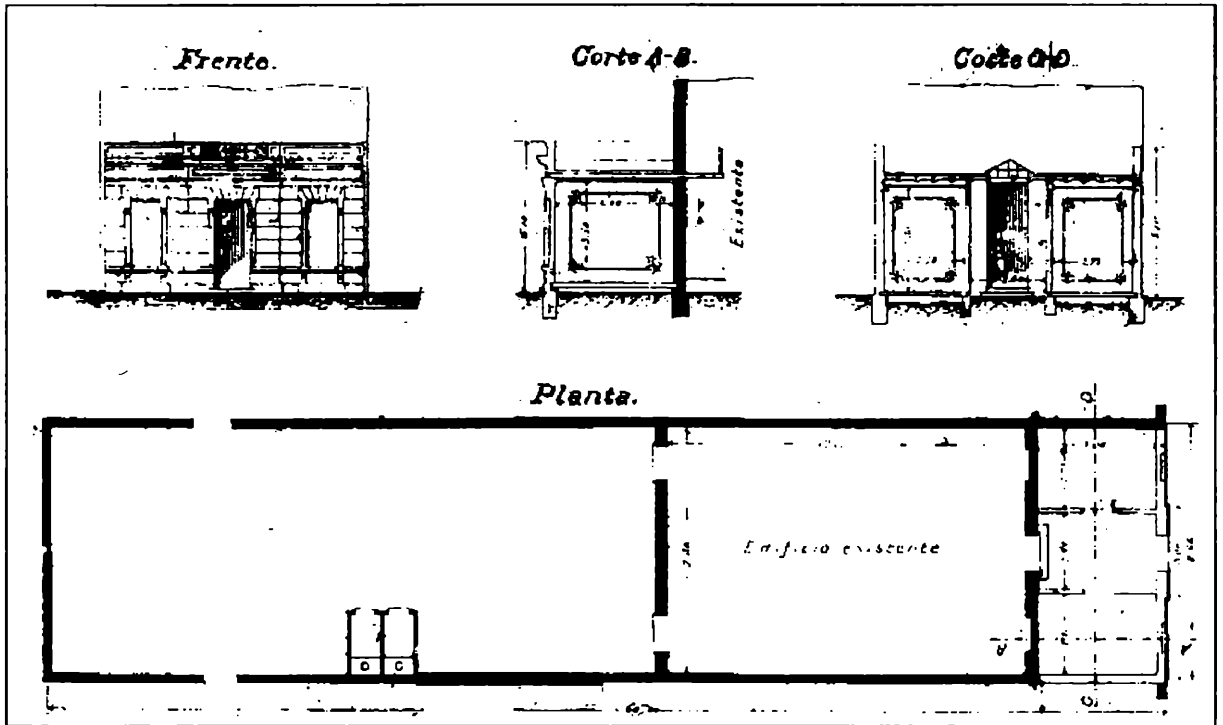


Figura 5: Segunda etapa de construcción. Año 1898. Fuente: Archivo Dirección de Obras Particulares. Municipalidad de La Plata.

puesta consiste, en este caso, en un cuerpo a construirse en el espacio libre entre el salón y la vía pública, previéndose la construcción de un ancho zaguán de ingreso y dos locales laterales. El sistema constructivo de este cuerpo difiere del primero, ya que en este caso la cubierta está resuelta con el típico sistema de bovedillas, lo que da por resultado una cubierta plana, incluyendo una claraboya en correspondencia con el zaguán. Dicha estructura se prolonga hacia el interior del salón existente, formando un balcón sobre el lado orientado hacia la calle. (Fig. 5)

En este caso la fachada está resuelta con un esquema simétrico, con la puerta de ingreso en posición central flanqueada por dos falsas ventanas correspondientes a los dos nuevos locales. El lenguaje es sumamente austero, si bien es posible clasificarlo en la corriente italiana. La fachada está coronada con un pretil de mampostería con escasa ornamentación.

En este proceso de sucesivas ampliaciones merece ser mencionado un proyecto no construido cuyo autor es el arquitecto H. Thalmann. Realizado hacia 1910, preveía una pintoresca fachada con reminiscencias estilísticas del país de origen de la colectividad, además de espacios para el desarrollo de algunas prácticas deportivas vinculadas a las costumbres suizas, como tiro al blanco y bochas («kegel»). (Figs. 6 y 7)

Los planos siguientes en que se basa esta descripción corresponden a los años 1924 y

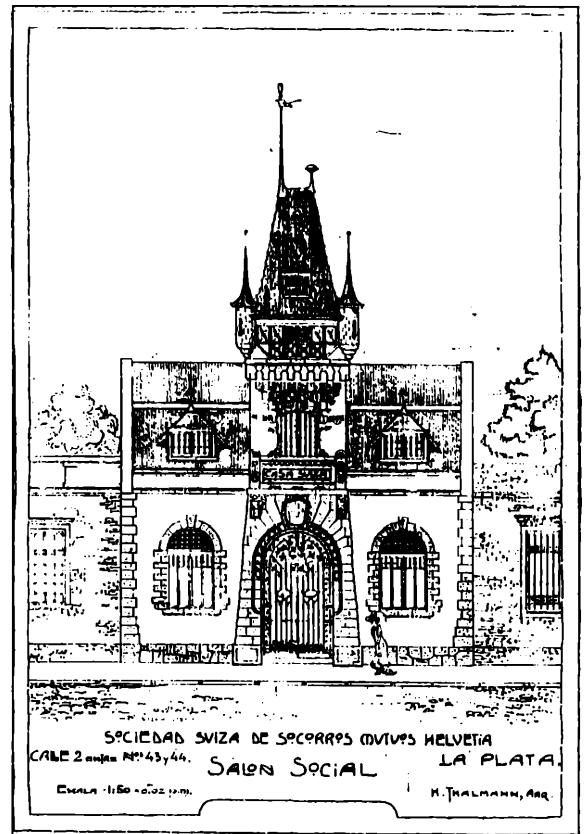


Figura 6: Proyecto Arq. Thalmann. Fachada

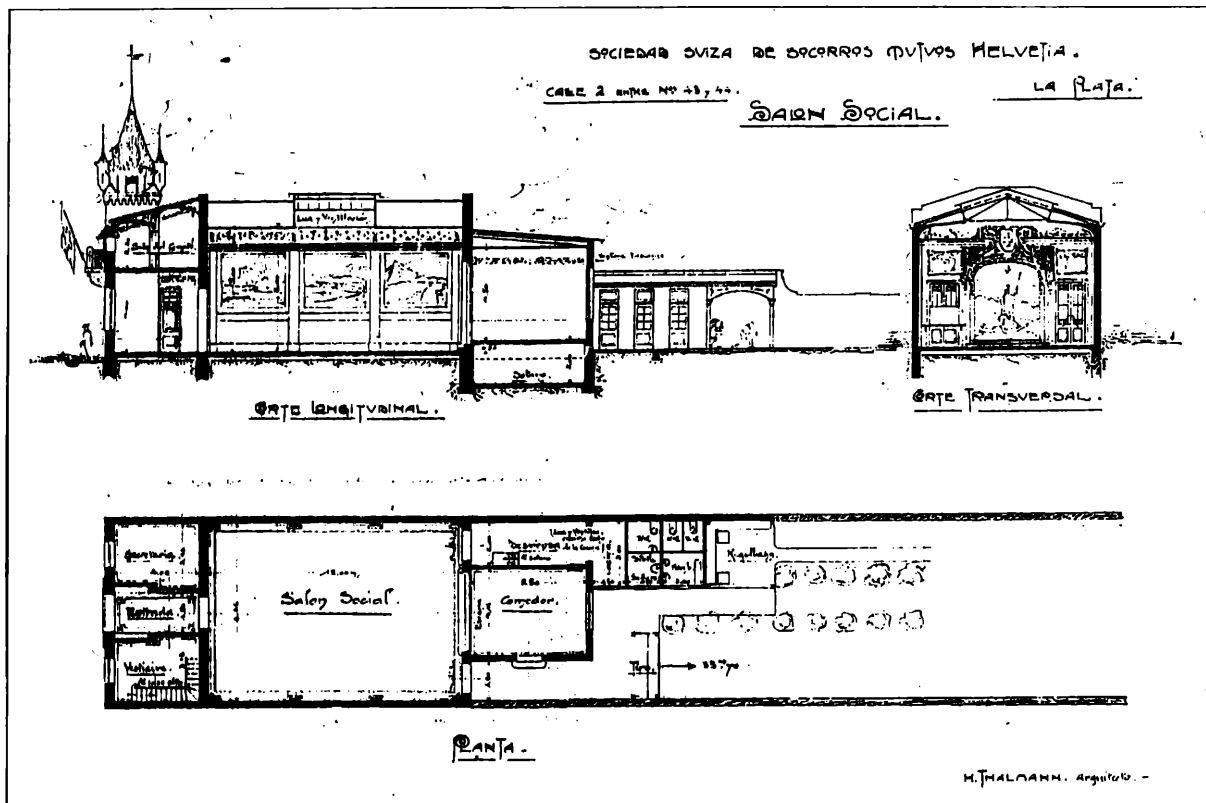


Figura 7: Proyecto Arq. Thalmann. Fuente: Archivo de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos " Helvetia".

1925. A continuación del salón principal se construiría un local que toma todo el ancho de la parcela, destinado a buffet, seguido por un cuerpo apoyado sobre el muro medianero Sudoeste, consistente en una sucesión de locales unidos por una galería, según el esquema tipológico característico de las viviendas de principio de siglo. En el plano del proyecto, del año 1924 (Fig. 8), el primero y el último de estos corresponden a sanitarios, hallándose entre ellos otras tres habitaciones. La variación del esquema se decidió durante el transcurso de la obra, según consta en la solicitud de permiso de modificaciones de la instalación sanitaria al que se adjunta un nuevo plano en 1925 (Fig 9). Las condiciones particulares del Pliego de Bases y Condiciones elaborado a propósito de la ampliación del edificio establecían que «La pared que divide el salón de fiestas del buffet se modificará en la forma que indica la Sección CD del plano, colocándose en su parte superior dos tirantes de acero I P.N. 0.14, sostenidos por dos parantes laterales I P.N. 0,12 con su base y capitel unidos a cierta altura sobre el suelo por medio de un tirante I 0.10 que servirá para afirmar un tablado desarmable, cuando se quiera utilizar la parte central como escenario» y que «el buffet llevará una decoración adecuada que...se ejecutará a mano».

Estos planos permiten apreciar, por otra parte, que el cuerpo construido en el frente en 1898 había sido ejecutado con dimensiones internas diferentes a las proyectadas: el zaguán de acceso es más angosto, ampliándose por lo tanto el ancho de los dos locales que lo flanquean, ahora vinculados al salón y con ventanas a la calle. A la vez, la cubierta del salón principal no está construida según el plano de 1894 ya que, si bien se trata de un techo a dos aguas, las pendientes son hacia las medianeras.

En 1940 se solicitaba autorización para proceder a refacciones internas del edificio, según Expediente S-58-40 de la Dirección de Obras Particulares de la Municipalidad de La Plata. Las mismas consistían en la reparación de revoques y cielorrasos del salón principal, sin proceder a la modificación de la estructura del edificio. Es dable inferir que en ese momento fue removida la decoración original de los muros.

Entre el plano de 1925 y la situación actual no aparecen diferencias sustanciales, aunque sí modificaciones que responden a la adecuación del edificio a nuevos requerimientos de uso. (Fig.10) Entre ellas cabe citar:

- el local destinado originalmente a buffet fue ocupado parcialmente por un escenario -estructura mueble de madera- que cubre parte de la

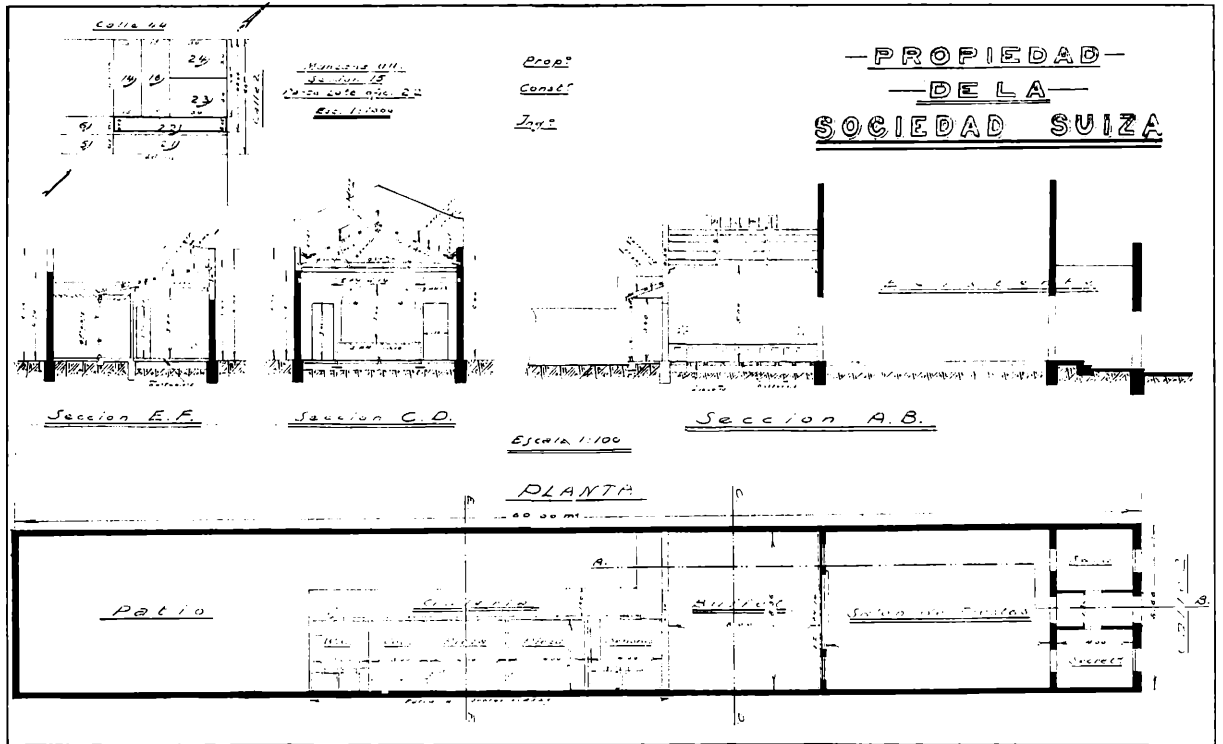


Figura 8: Plano de ampliación. Año 1924. Fuente: Archivo de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos " Helvetia".

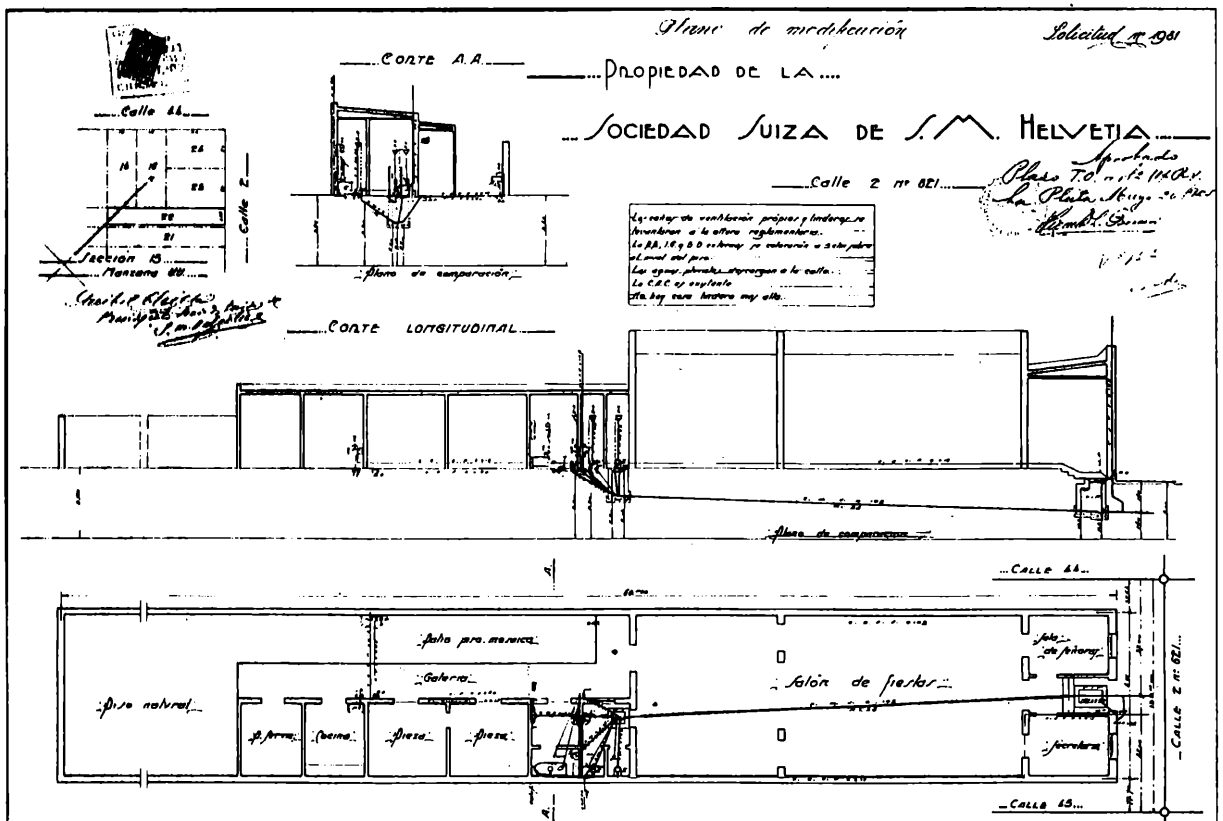


Figura 9: Plano de modificación. Año 1925. Fuente: Archivo de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos " Helvetia".

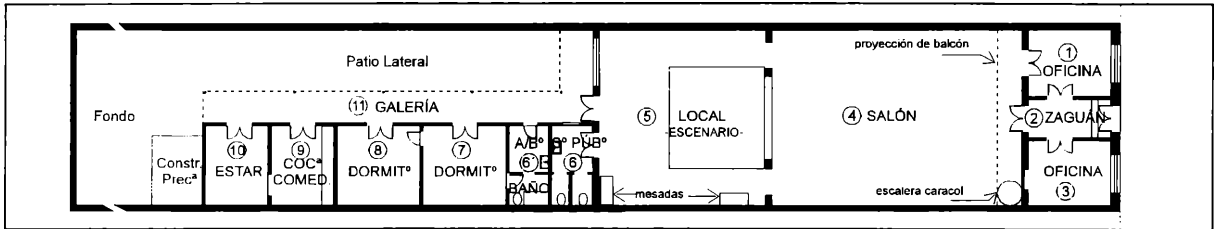


Figura 10: Planta actual

- claraboya existente. Le fue agregado un aventanamiento hacia el fondo, probablemente durante la ejecución de la ampliación del '25.
- hay comunicación interna entre el segundo bloque de sanitarios y la habitación contigua (destinada en la actualidad a dormitorio), lo que no consta en el plano citado.
 - el último local corresponde actualmente a un estar, a la vez que, mediante un vano se comunica con la habitación precedente, destinada en la actualidad a cocina y comedor.
 - a continuación de la sucesión de habitaciones ligadas por la galería aparece una construcción precaria de madera y chapa.

La fachada no corresponde, a su vez, a la que figura en el plano de 1898, ya que, si bien está resuelta según el esquema compositivo planteado en el mismo, difiere en cuanto a ornamentación y tratamiento de las superficies. A pesar de la sencillez de su composición, la incorporación del nombre de la institución y el escudo de la Confederación Helvética le confieren identidad al edificio, contribuyendo a incrementar su valor testimonial. (Figs. 11 y 12)

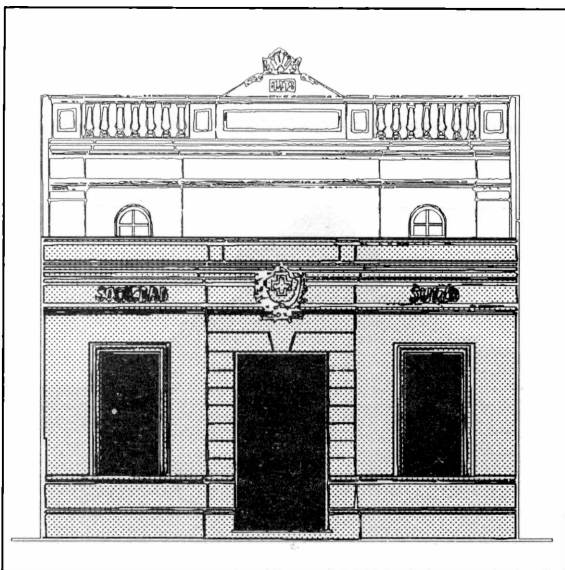


Figura 11: Fachada actual.

4. ESTADO ACTUAL

El edificio continúa con la función original. No se han incorporado usos que incidan negativamente en su conservación y las intervenciones realizadas pueden considerarse menores a la vez que reversibles, todo lo cual hace que nos hallemos ante un caso en que no se han alterado sustancialmente las características espaciales y formales originales.

Entre las intervenciones pueden citarse la colocación de un revestimiento de paneles de laminado melamínico en los locales del frente y en el salón principal, el cambio de cielorrasos en los mismos, ambas con el objeto de solucionar u ocultar el deterioro de partes originales. A la vez, la necesidad de contar con un escenario llevó a la construcción de una estructura mueble ubicada en el local destinado en principio a buffet. La presencia de la misma altera las dimensiones y características espaciales de la habitación, la que virtualmente es utilizada en la actualidad como depósito. En el zaguán de acceso se ha observado el reemplazo del piso original por uno

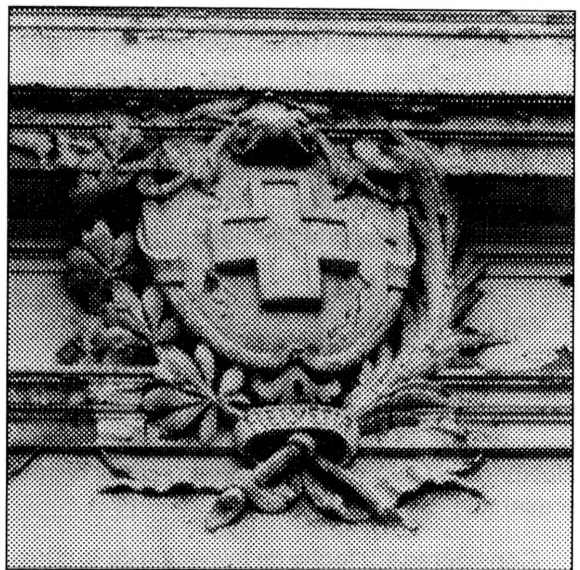


Figura 12: Escudo de la Confederación Helvética.

nuevo de mosaico granítico a la vez que la construcción de un cielorraso suspendido a la cal que reemplaza a la claraboya que consta en el plano de 1898.

En lo que concierne al estado de conservación de los componentes constructivos, conviene recordar que el edificio fue materializado con un sistema tradicional consistente en muros portantes de mampostería y cubiertas con estructura metálica y de madera y cerramientos de chapa, excepto en el cuerpo del frente en que están resueltas con el sistema de bovedillas de piezas metálicas y ladrillos. Los pisos son en algunos locales de madera, con cámara de aire, y en otros de baldosas sobre contrapisos.

El deterioro observado en el edificio puede caracterizarse como el natural de un inmueble de tal antigüedad que no ha sido objeto, a lo largo del tiempo, de las tareas de mantenimiento necesarias y tiene por causa principal la presencia de humedad, tanto descendente como ascendente. En el primer caso, sus causas son el mal estado de cubiertas, canaletas y cargas de mampostería, lo que ha permitido que el agua bajase por la masa muraria o bien se infiltrase directamente a través de la cubierta. Sus efectos se verifican en el deterioro de pinturas, revoques y cielorrasos. En cuanto a la humedad ascendente, su causa es la ausencia o falla de capas aisladoras y sus efectos son notorios en el deterioro de pinturas, revoques y revestimientos en la parte inferior de los muros, como así también en pisos y zócalos.

Más allá del problema de humedad, cuyos efectos se observan prácticamente en la totalidad de los locales, se han detectado algunas patologías particulares, entre las que cabe citar la presencia de fisuras en la medianera Noroeste, el mal estado de algunas carpinterías de madera y el avanzado estado de corrosión de algunos componentes metálicos, particularmente las columnas de la galería del patio.

5. VALORACIÓN

Realizado el análisis de las circunstancias históricas y del proceso evolutivo de construcción del edificio, es posible arribar a algunas conclusiones en cuanto a los valores que el mismo presenta.

Considerada la fecha de iniciación de la construcción, se trata de un inmueble perteneciente al período fundacional de la ciudad, por lo que

resulta un testimonio de la arquitectura platense de fines del siglo XIX y uno de los pocos inmuebles en la ciudad que ha llegado a nuestros días sin una alteración notable de sus características originales.

Coadyuva a incrementar su valor histórico el hecho de haber sido construido como sede de una de las colectividades que en el período fundacional de La Plata contribuyeron al poblamiento y consolidación de la ciudad, a la vez que no ha pasado por cambios de propietarios y continúa con su función original.

En cuanto a los aspectos arquitectónicos, si bien se trata de un edificio institucional, la resolución se aproxima a los parámetros de la arquitectura doméstica de fin de siglo XIX. En efecto, puede expresarse que el resultado tipológico de la sucesión de etapas constructivas se aproxima a los tipos de vivienda con patio lateral, en este caso con la inclusión, entre los cuerpos de acceso y posterior, de dos significativos espacios destinados a salón y buffet.

La fachada recuerda una de las variantes de la llamada «casa chorizo», consistente en el zaguán flanqueado por dos locales. En este caso particular, la presencia del volumen del salón, más alto y retirado de la línea de edificación, constituye el signo que indica la particularidad tipológica y funcional del inmueble. Como elementos particulares se destacan el nombre de la institución, el escudo de la Confederación Helvética y la fecha de construcción de la primera etapa (1895), coronando la composición arquitectónica. (Fig. 13)

Debe tenerse en cuenta, asimismo, el valor social, en este caso centrado en el hecho de ser la sede de una de las sociedades de socorros mutuos ligadas a las distintas colectividades que

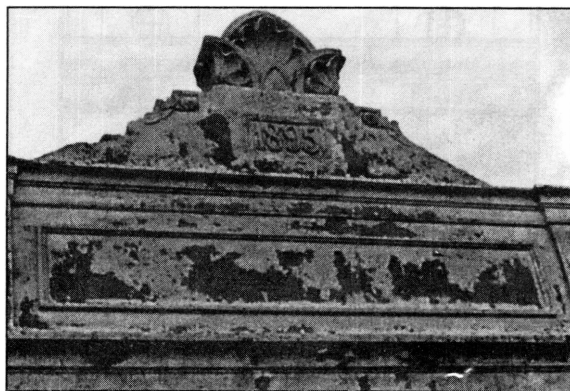


Figura 13: Coronamiento de 1ª etapa de construcción.

poblaron la ciudad en sus inicios. Esta circunstancia, ya mencionada al definir el valor histórico del edificio, le otorga a la vez un valor social y comunitario.

A modo de síntesis, es posible expresar que nos hallamos ante un caso que ostenta relativa significación arquitectónica pero considerable valor histórico y social, circunstancias que hacen recomendable la conservación del inmueble como un testimonio de la historia de la ciudad y de la colectividad suiza de La Plata, así como iniciar las acciones tendientes a su puesta en valor.

Según el análisis realizado se consideran valores a tener especialmente en cuenta, en el caso de futuras intervenciones, el esquema tipológico del edificio, la espacialidad de los locales más significativos y la fachada. Se podrán plantear cambios que no incidan en la conservación de estos elementos. Se considera que las acciones a encarar para la puesta en valor del edificio son de dos tipos. Por un lado las referidas a detener el deterioro progresivo de los componentes constructivos y, por otro, las relacionadas con la conservación de las características arquitectónicas originales. Podría incluirse un tercer tipo de intervención orientado a la adecuación del edificio a modos de uso actuales en el marco de las funciones que para el mismo se propongan y de las recomendaciones y principios emanados de los documentos que rigen en la materia.

Confiamos en que la conservación de la Sede de la Sociedad «Helvetia» posibilitará a la comunidad platense preservar un testimonio platense de su historia, ya que, retomando las palabras de Juan Carlos Pérgolis «...*la identidad cultural es un patrimonio colectivo, conformado por las trazas o huellas de las acciones y las emociones, las bonanzas y las tragedias, los encuentros y los desencuentros que la comunidad fue depositando en la ciudad mientras la construía, y así como continúa construyéndola, continúa confiando en ella su cultura y su identidad*».⁽⁵⁾

BIBLIOGRAFÍA

- 1 - CARRON A. y C. CARRON: *Nos cousins d'Amérique. Histoire de l'immigration Valaisanne au XIXe. siècle*. Sierre. Monographic SA, 1986.
- 2 - ALVAREZ C. A.: *Colonización suiza en Entre Ríos*. En: «Tiempo de Sosiego», Año XII, N° 72. Buenos Aires, julio de 1984
- 3 - MOROSI J.A. et al: *La Plata, ciudad nueva, ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular*. Universidad Nacional de La Plata e Instituto de Estudios y Administración Local. Madrid, 1983
- 4 - SEGUNDO CENSO NACIONAL. La Plata en 1895 «Resumen General de los trabajos realizados por la Comisión Central de ese Distrito»
- 5 - PÉRGOLIS J. C.: *Patrimonio urbano = Identidad cultural + Identidad espacial*. En «La Plata : de la Ciudad Antigua a la Ciudad Nueva, sueños y realidades». La Plata, Municipalidad de La Plata, 1995. Pág. 23.